Letras al Aire

Carlos Esquivel

Capítulo 1

Monólogo para dos

Capítulo 2

Destinatarios

Los que escriben no escriben para ti.
Tampoco escriben por ellos mismos.
A veces le escriben a la nostalgia
y otras... a la tristeza o a la soledad.

Muchas veces le escriben a la idea,
a la imaginación infinita, al vacío.
Al eco de sus pensamientos,
al simple hecho de poner letras,
donde sólo hay espacios en blanco.

No escriben para ti, ni para ellos.
Simplemente escriben.

Capítulo 3

Quizás

Quizás es cierto que no puedes cambiar el mundo.
Quizás el golpear los muros sólo te lastime las manos.
Quizás no tenga sentido seguir intentando lo imposible.

Quizás sólo fuiste una quimera que no existió.
La esperanza de un mañana que no llegó.
La ilusión de una posibilidad perdida en el imposible.

Pero quizás no sepa como rendirme.
No me resigne a dejar de intentarlo.
No pueda perder la esperanza.

Quizás no pueda decir esto en voz alta.
Quizás estas palabras para ti no signifiquen nada.
Quizás su sonido se pierda para siempre.

Quizás nunca me vea reflejado en tus ojos.
Y todo se desvanezca en una ilusión.
Y quede sólo un recuerdo vacío.

Pero mientras la luz de ese quizás no se pierda.
Viviré en ese quizás.
Esperaré en esa ilusión.

Capítulo 4

Pienso

Pienso,
en miles de sueños e ilusiones,
en los quizás y los tal vez que bordean el imposible.

Pienso,
en cómo detener el fugaz presente en mi memoria,
antes que el pasado lo devore.

Pienso,
en realidades paralelas y en vidas alternas,
en los momentos que quizás no viva.

Pienso,
en la vertiginosa vorágine de sensaciones,
en los latidos de mi corazón.

Pienso,
en todo lo que digo, en todo lo que callo,
en lo que se queda en el tintero del alma,
en lo que el momento fugaz se lleva consigo,
en lo que el tiempo desvanece con su paso...
pienso en tanto, pienso en nada...
tanto, tanto lo he pensado.

Capítulo 5

Al filo del imposible

Vivo en la posibilidad
en el eterno instante del quizás
sobre el efímero ahora que intenta ser
y que tal vez no sea.

En el agudo filo del imposible
donde la realidad y la ilusión son hermanas
donde el instante fugaz es infinito
y la eternidad dura un segundo.

Al borde de la locura
o quizás realmente cuerdo
lo absurdo es lo único que hace sentido
y un sueño es más real que la vida misma.

Vivo en la posibilidad del imposible
en la esperanza del quizás
en el fugaz recuerdo del ahora
en la permanente huella del ayer
en la ilusión del mañana.

Capítulo 6

Ausencia

Oigo tu voz a lo lejos, casi sin reconocerla,
leo tus letras, pero son de otra persona,
estás a mi lado, pero no estás
y sonríes para ocultar tu ausencia.

¿Dónde estás? te pregunto,
¡Aquí! contestas sin mirarme,
aquí... a un año de distancia,
aquí... a tres mil kilómetros de ti.

Me pregunto qué misterio ocupará tu mente,
robará tu alma de mi lado y me dejará
con la ilusión de tu compañía,
con la idea de tu presencia.

Cuento los kilómetros que nos separan
mientras juego a que estés aquí,
a disimular la ilusión de tu cercanía
y sonrío para ocultar tu ausencia.

Capítulo 7

Muerte de una ilusión

Desfalleciente y apenas sostenida por la esperanza,
maltratada por la realidad, burlada por el destino,
plagada de decepción, de dolor y de olvido,
antes de desaparecer, recuerda...

Nació con la primera mirada, el primer encuentro,
se nutrió con la esperanza, el quizás, el mañana.
brilló con la luz de dos corazones unidos,
iluminando sus caminos... ya borrados.

Tuvo momentos que no entregará jamás al olvido,
y otros tantos que fueron ya devorados.
Luz y penumbra, rayos de sol y tinieblas, un ayer,
instantes fugaces y momentos eternos, un hoy.

Con sus últimas fuerzas, lanza un destello final,
y se pierde en la inmensidad de la noche eterna...
Ha muerto una ilusión...
Ha muerto una ilusión...

Capítulo 8

Espejos velados

Te siento hablar en la lejanía...
y a mis oídos llegan otras palabras,
pronunciadas por ti, pero no sentidas
como si tus labios no estuvieran de acuerdo
con los pensamientos que recorren tu mente.

Tus ojos sonríen,
pero tus labios se resisten.
Tus dedos quieren tocarme,
pero tus manos no los dejan

Tu corazón quiere latir, pero se detiene,
sin animarse a dejar la sequía atrás;
como un espejo velado,
no muestra su verdadera imagen.

¡Ay! si quisieras, si pudieras,
quitarte ese terrible velo,
y sentir que tu corazón late
al unísono con el mío.

Capítulo 9

Incertidumbre

Te levantas lentamente, cansado,
maldiciendo el árbol que no viste
y sigues caminando.

Piensas, de qué sirve tener las soluciones
si nadie te comparte sus problemas.
Piensas, caminas, avanzas, retrocedes,
inseguro de la ruta que tomar.

Para qué tener todas las llaves
si las puertas que abren están vacías.
Si la persona que buscas no está o
está pero no eres tú a quien espera.

Piensas, si habrás dejado pasar al alma
que buscabas o si estará aun esperando.
Si te dirá cuando la encuentres
...tardaste demasiado.

Capítulo 10

Catarsis

Las ironías del destino,
las idas y venidas,
las vueltas de la vida,
las oportunidades perdidas.

Los errores que no cometiste,
todos los que sí,
todos los olvidos, los adioses,
los arrepentimientos.

Los fines de semana,
las noches, los días,
los malentendidos,
las reconciliaciones.

Todas las palabras no dichas,
las no calladas, las gritadas,
el amor, el odio, el dolor,
el olvido, la resignación.

Los días que vendrán,
los que no vinieron,
lo que pudo ser,
lo que mejor no fue,
un puñado de mails,
unas cuantas letras.

Todos los ayeres,
algunos mañanas,
dos o tres números,
los silencios, el perfume,
los recuerdos fundidos,
los planes y sueños.

Cierras la puerta,
giras la llave
y te vas caminando...
despacio.

Capítulo 11

Inevitable

El choque de unos dados...
la sonrisa del destino,
la unión de lo evitable
con lo inesperado.

El brusco golpe
de la sorpresa.
La suerte impresionada.
El misterio del porvenir.

Lo insignificante,
lo evidente,
lo ignorado,
los desenlaces,
el futuro,
lo insospechado.

Era coincidencia.
Era inevitable.

Capítulo 12

Sólo una lágrima

Cae una lágrima en silencio
por los momentos perdidos,
por los recuerdos olvidados.

Se desliza lentamente
por las palabras no dichas,
por los adioses escuchados.

Sigue su camino, despacio
por la felicidad pasada,
por la tristeza vivida.

Termina su recorrido
y se estrella contra el suelo
llevándose consigo el ayer.

Tan sólo una lágrima,
sólo una.

Capítulo 13

Conclusiones

Yendo por el mundo...

Vi que mentían...
y dejé de creer.

Escuché que gritaban...
y dejé de oír.

Sufrí la traición...
y dejé de confiar.

Observé la decepción...
y dejé de ver.

Me golpeó la envidia...
y dejé de hablar.

Probé la amargura...
y dejé de saborear.

Quizás yo estaba equivocado...

Y mentí, traicioné y envidié.
Otros dejaron de creer,
de confiar y de hablar.
Y grité, pero no me oyeron.

Desistí.

Recojo los trozos de mi alma...
uno a uno los parcho y remiendo.
Costuras burdas y dobleces,
borro las manchas del tiempo.

Es hora de empezar de nuevo.

Capítulo 14

Comienzos

Una sonrisa, una mirada,
un pensamiento detenido
por el miedo de revelar
demasiado.

La sorpresa,
la esperanza,
el temor,
la posibilidad.

Dudas y recuerdos pasados,
heridas anteriores,
vacilación.

Un paso adelante,
dos hacia atrás,
si, no... si.

La decisión,
el primer paso,
la incertidumbre,
el inicio de un inicio.

Una historia intenta empezar...

Capítulo 15

Al filo de mis dedos

Un reflejo perdido en la niebla,
el centelleo fugaz de un rayo de sol.
Sombras breves, pausas eternas,
visiones lejanas.

La razón enfática, la necedad,
el afán inútil del imposible.
Ilusión, fantasía, realidad,
sueños cercanos.

Un puñado de aire,
un manojo de arena,
un trozo de sueño.

Finalmente lo alcanzo...
Mis dedos se cierran...
Nada, vacío, cero.

Otra vez se ha escapado.

Capítulo 16

Y el mundo seguirá girando

Caerán las antiguas pirámides
desaparecerá su gloria,
los ríos cambiarán su cauce...
y el mundo seguirá girando.

Las ciudades se perderán
en la bruma del tiempo,
se derretirán los glaciares...
y el mundo seguirá girando.

Esta habitación ya no contendrá
mis recuerdos e ilusiones,
las aguas cubrirán la tierra...
y el mundo seguirá girando.

Tu recuerdo se desvanecerá
de mi mente y de mi alma,
te olvidaré completamente...
y el mundo seguirá girando.

Capítulo 17

Identidad

Soy hojas en el viento.
Soy espuma sobre las olas.
Soy notas en una melodía.

Soy recuerdos borrosos.
Soy sueños inconclusos.
Soy letras en el aire.

Soy calidez y frío.
Soy memoria y olvido.
Soy los quizás que no fueron.

Soy la idea, la fantasía.
Soy la realidad que queda.
Soy lo que quise ser y no pude.

Soy concreto.
Soy abstracto.
Soy arena.
Soy todo esto y no soy nada.
Soy yo infinitamente.

Capítulo 18

Palabras

El delicado equilibrio entre
las palabras que sobran y
las ausentes. Las que existen y
los silencios invisibles.

Los pensamientos no expresados,
tímidos, escondidos entre líneas.
Los mensajes que quedan solos
en el tintero del alma, quietos.

Cambios en el destino, el futuro
las anteriores realidades, el hoy.
Incesantes e incansables se suceden
sin mesura. Quieren ser escuchadas.
Los varios velos de la verdad,
los oídos mentirosos, confundidos.

Hablo.
Escucho.
Callo.

Capítulo 19

Búsqueda

Busco...

Alguien que sea hogar, que sea aventura.
Que sea paz y que sea pasión.
Que sea deseo y calma.

Alguien que sea fiesta y que sea silencio.
Que sea miradas entrecruzadas.
Que sea dedos entrelazados.

Alguien que no tenga miedo de ser todo.
Alguien que no tenga miedo de ser nada.
Alguien que no tenga miedo de ser.
Alguien que no tenga miedo.

Capítulo 20

Silencios compartidos

Una mirada entrecruzada a medias,
entre el rápido palpitar de los corazones.
Las palabras calladas, potenciales
entre las pausas incómodas.

Los lentos titubeos, ocultando
torbellinos internos con frases
cómodas, seguras, inútiles.
El miedo a la sinceridad.

El silencio desciende como un velo,
asfixiante, opresivo, mortífero.
La Suerte y el Destino cruzan miradas,
entablando apuestas y consecuencias.

Las miradas se cruzan nuevamente,
una sonrisa, otra correspondida.
La opresión del silencio se desvanece
lentamente, quizás nunca estuvo.

Las palabras no dichas se retiran,
no son necesarias cuando las almas
hablan entre ellas sin intermediarios.

Un silencio compartido
no es tan solitario.

Capítulo 21

Sincronía

Girando en direcciones opuestas
mientras nos alejamos lentamente...
el futuro del pasado que se tuvo
espantando al presente que no se tiene.

Vueltas y vueltas en el carrusel
de la vida mientras se desteje
el lento tapiz de tiempo
que nos une y nos separa.

Quizás algún día cesen los giros
y nos encontremos nuevamente.

Quizás algún día cesen los giros
y no volvamos a vernos nunca.

Quizás no hay giros ni distancia
sino sólo la incapacidad de verlo.

La sincronía no se pierde con el tiempo.

Capítulo 22

Sencillez

Entre el barullo de lo cotidiano,
la complejidad incesante de la vida,
los recovecos del destino.
Las pérdidas se acumulan.
Ahogados en remolinos vanos,
lo rimbombante parece necesario.

Lo mejor de la vida es lo más simple.
Una mirada, una sonrisa.
Un silencio compartido.
La compañía adecuada.
El roce de unos dedos.
Un abrazo, una caricia. Un beso.

Los cambios de perspectiva.
Los atardeceres compartidos.
Los mil detalles pensados.
Los ojos entornados.
Las raras coincidencias.
Los significados ocultos.

Cuatro letras muy sencillas.
Nada más simple.
Nada más complejo.
Nada más importante.

Capítulo 23

Fronteras

Los límites de la razón y el tiempo,
el eterno instante de decisión,
las infinitas posibilidades del hoy.

Las pugnas territoriales,
la diferencia entre posesión
y tan sólo estadía temporal.

Todo siempre es más
de lo que aparenta ser.
Capas dentro de capas.

Saber que puedes cambiar
tu historia en este momento.
No, ya es demasiado tarde.

Las manchas que quisieras quitar,
los agujeros que remendar.
A veces con el deseo no basta.

La frontera entre el ayer y el hoy
entre el hoy y el mañana.

Corre, salta la valla, sigue caminando.

Capítulo 24

Posibilidades

El lento deshoje de una margarita.
El juego de la probabilidad.
La tenue niebla de la ilusión.
El agudo filo del hoy.

La existencia de un futuro
un cambio de realidad.
Mensajes al destino
pactos con la suerte.

No cierres la puerta de la duda
a la posibilidad de un mañana.
La suerte aún no está echada,
todo puede ser posible.

Capítulo 25

Monólogo para dos

Sentado en mi triste sala
cuento pacientemente los minutos
esperando que las cinco campanadas
me traigan la compañía tan deseada.

Le reprocho mi soledad y el olvido
me recuerda que la memoria
tampoco es grata y los recuerdos
que se deforman son peores que la nada.

Me habla de épocas pasadas
y de glorias ya olvidadas.
Sólo fantasmas de un pasado
trajinado y sucio de tiempo,
polvo y telarañas. Sólo recuerdos ya vacíos
que no logran reconfortar mi alma.

Le digo que la memoria es vana
cuando el tiempo la deforma
y la esperanza es inútil
frente al vacío de la nada.

Me habla de nuevos mundos
y de nuevas esperanzas
nuevas vidas y recuerdos
para mi alma tan cansada.

Me ofrece compañía
y consuelo y palabras
y recuerdos y nada...
y el reloj, entonces,
da la quinta campanada.

Me mira y sonríe;
hoy no vendrá, susurra.
Yo sonrío y le digo:
yo no la esperaba.

Capítulo 26

Imágenes

Capítulo 27

Sólo un guiño

Una jugada segura,
una posición ganada.
Una sonrisa a medias,
la certeza del triunfo.

Un movimiento extraño
sin resultado aparente.
Una mirada curiosa,
la sonrisa expectante.

Un gesto de desdén.
Una sonrisa traviesa.
Planes y azares,
jugando intercalados.

"Mi triunfo está escrito"
alardea el Destino.
Otra jugada certera.

La Suerte guiña un ojo
"Nada está dicho aún"
Una jugada impredecible.

Jaque mate.

Capítulo 28

Colisión

Dos almas recorriendo sus caminos,
tranquilidad, paz y armonía,
orden y comodidad.

Sin previo aviso un giro de la vida,
un choque inminente, imposible,
sin capacidad de reacción.

No hubo sobrevivientes.

Capítulo 29

En la eternidad

Libre de ataduras terrenales.
De las limitaciones físicas.
De los achaques del tiempo.
De los problemas de la vida.

Sin la realidad limitando
tantos proyectos soñados.
Donde los números al fin
dieron el resultado correcto.

Sin necesidad de un apoyo
para bajar escaleras o subirlas.
Donde las historias pueden
repetirse incesantemente
y la ropa no se arruga.

Aunque ya no estés,
hay cosas que quedan...
Y seguro nos veremos,
allá en la eternidad.

Capítulo 30

Instantáneas

Una cometa sobre el viento
en la tempestad del olvido.
La luna amarga ilumina,
con desgano, la noche.

Una pálida calidez
entre las tinieblas.
Las sombras huyen,
con ironía, del hoy.

Vidrios en el suelo,
los pies sangrantes.
El camino trillado,
y no recorrido.

Cortes en el ego,
el filo de la memoria.
Las puertas cerradas,
las llaves perdidas.

Esquinas de la vida,
pasos temerosos.
Las luces a los lejos,
los nuevos destinos.

Oscuridad.
Silencio.
Fin.

Capítulo 31

Un tenue rastro de ilusión

El suave aroma de la esperanza,
la ruleta de la posibilidad,
los deseos escondidos,
la silueta de la nostalgia.

Los sueños olvidados,
los recuerdos perdidos,
las palabras desvanecidas
en el viento.

Un tenue rastro de ilusión
que se rehúsa a desaparecer
en la bruma de la realidad
en el foso de la decepción.

Un guiño de imaginación,
un toque de fantasía,
una realidad...
una ilusión.

Capítulo 32

Ironía

Todas las respuestas
ninguna pregunta.
Todas las llaves
ninguna puerta.

Todos los futuros
sin presentes.
Todos los caminos
sin caminantes.

Un montón de lunas,
millones de soles,
un sinfín de latidos,
miradas, palabras.

Todo, todo, todo.
Nada, nada, nada.

Capítulo 33

Bagatelas

Las esquinas del recuerdo
desgastadas por el paso.
Los retazos del tiempo
en su apresurado andar.

Cuentas de la memoria
dispersas en el impacto
perdidas entre la vida.

Sombras y reflejos,
imágenes a contraluz,
pasados desechados.

Se podrán subastar
los malos recuerdos?

O quizás...
intercambiarlos todos
por uno bueno.

Capítulo 34

Tan sólo carne y hueso

Un poco de carne y un tanto de hueso,
piel y cabellos, ojos y dedos,
algo de alma y algo de sueños,
algo de aliento y algo de miedo.

Quiere cazar el infinito
y perseguir estrellas fugaces
o atrapar el viento
y tejer la arena.

Luchar por sus sueños
y desafiar las reglas
buscar lo que es justo
y creer lo que es bueno.

Cambiar el mundo entero,
enderezar lo torcido,
compartir lo correcto
y no tener miedo.

El corazón no le cabe en el pecho
pero su mente es más débil,
su espíritu duda...
tan sólo es carne y hueso.

Capítulo 35

Sombras en el tiempo

Pausada, reclinada en un recodo,
espera con calma ser alcanzada.
La sombra de un presente,
recuerdo de un pasado.

Se esconde en los sonidos,
lugares, aromas, números
y pensamientos. Acecha
ayudada por la nostalgia.

Opaca el presente,
deforma el futuro,
revive el pasado.

Hay que vivir el hoy sin el ayer,
el mañana sin el temor.
La luz de lo inesperado
sin la sombra de lo anterior.

Capítulo 36

Insomnio

Me aferro a mi precaria realidad,
resistiendo el impulso de dejarla.
La acepto en su imperfección,
la vivo, la entiendo.

Otro mundo me llama,
donde la ilusión es posible,
necesaria, visible, eterna.
La realidad se aleja.

Al final me suelto lentamente,
cedo a su llamado, a su grito.
La ilusión se materializa...
era la realidad disfrazada.

Despierto.

Capítulo 37

Equívocos

Realidad e ilusión colisionan,
confunden sus identidades
y se alejan invertidas.

La fantasía, desconcertada,
comienza a conceder deseos
que se materializan por doquier.

Sueños que intentan concretarse.
Realidades ignoradas por ilusas.
Lo que es ya no sabe si lo sigue siendo.

El destino se percata del error
-no hay suficiente certidumbre-
y restaura el orden de las cosas.

Quizás todo fue ilusión.
Quizás todo fue real.
Nada nunca lo es del todo.

Capítulo 38

Mate de Luna

Un pálido destello plateado,
apenas un reflejo en la oscuridad.
Un guiño de luz al vacío,
en el cáliz de la noche.

Cebando recuerdos,
emociones, futuros.
Intenta espantar
al amanecer, en vano.

Un sorbo dulce, otro
más amargo, otro más...
El tiempo avanza
implacable, incesante.

Se acerca el fin raudo,
las últimas gotas de luz,
los parpadeos postreros.

Asoma el alba temerosa,
y toma su lugar lentamente.
Se despide la luna, presurosa.

Capítulo 39

Hiatos

Pausa forzosa entre dos
momentos de un recorrido.
Para salir de los diptongos
incorrectamente aplicados.

Pausa forzosa entre el hoy
y el ayer, y el mañana.
Entre los momentos
ya vividos y los nuevos.

Lástima que la vida
no obedezca a las
reglas de gramática.

Capítulo 40

Locura

Pensar que el mundo es esencialmente bueno.
Creer que todo siempre tiene solución.
Esperar que las personas hagan lo correcto.
Confiar en la sinceridad interna.
Razonar los errores ajenos.
Ver lo que realmente está allí.
Buscar la solución a todos los problemas.
Soñar con que todo sea mejor.

Quizás sea locura hacer todo eso.
Quizás sea la única cordura que queda.

Capítulo 41

Retazos

Trozos de una vida,
partes de una memoria,
segmentos de un alma.

Pesados y examinados,
juzgados, empaquetados,
archivados en el olvido.

El destino recorre los anaqueles
armando nuevos escenarios
con las piezas del pasado.

Renacer.
Todo empieza de nuevo.

Capítulo 42

Raíces

No me tengas lástima por no tener raíces.
Por no tener una tierra que llamar hogar.
Mías son las alas del viento.

No me tengas lástima por no tener raíces.
Mi lugar son todos los lugares.
Mi tierra, todas las tierras.

Déjame estirar mis alas y probar el infinito.
El cielo eterno es mi morada.
A todas las estrellas llamo hogar.

Capítulo 43

Un millón de pasos

"Al final está tu destino" oye el alma,
abre los ojos lentamente al
desierto incesante y frío
y da el primer paso.

Recuerda sus primeros días,
la emoción de vivir,
el primer amor, el primer dolor,
los primeros errores.

Sigue avanzando, cansado,
por la furia de la juventud,
los deseos no saciados,
los sueños no cumplidos.

Días, meses, recuerdos
se suceden sin pausa
mientras su vida se vive
nuevamente en su mente.

Finalmente, llega el último paso,
levanta la mirada y se ve a sí mismo...
sonríe lentamente, comprende
y se funde en su reflejo.

Capítulo 44

Imágenes

El llanto de la noche,
la sinfonía de un atardecer,
la eternidad del océano,
los susurros del viento.

La niebla de la memoria,
el contacto de la nostalgia,
el aroma mohoso del tiempo,
la voz del silencio.

La sonrisa de la luna,
la sombra del cielo,
la siesta del bosque,
el canto de las estrellas.

Parte tranquila el alma,
al viaje definitivo...
no se olvidará
las imágenes de lo vivido.